

Uso de información por el Clero: un estado de la cuestión

Use of Information by the Clergy: a State of the Issue

Uso da informação pelo clero: um estado da questão

Edgar Abraham Alameda Rangel

Instituto de Investigaciones
Bibliotecológicas y de la Información /
UNAM, México
abraham@iibi.unam.mx

Resumen

El artículo tiene el objetivo de revisar las propuestas metodológicas con respecto al uso de información por parte del Clero. En el presente artículo, se describe de manera retrospectiva los puntos de convergencia entre las investigaciones publicadas sobre el uso de información por parte del clero de cultos cristianos. En un primer momento, las investigaciones obtuvieron datos descriptivos acerca de los hábitos de lectura de este grupo. Posteriormente, las investigaciones estuvieron orientadas a identificar la importancia de la información en las funciones que desempeñan los clérigos. Y en años recientes, las investigaciones en el tema han indagado sobre el comportamiento informativo de este grupo en el entorno virtual. El presente artículo es resultado de una investigación documental, que ha empleado el análisis retrospectivo sobre los resultados previamente publicados, con el propósito de distinguir el impacto en estudios posteriores. En vista de que esta comunidad ha sido poco estudiada por los bibliotecólogos, las investigaciones previas resultan valiosas. Entre lo más importante se ha hallado que la mayor parte de la producción de investigaciones se han realizado en Estados Unidos y Canadá. En América Latina y el Caribe es casi inexistente la producción de investigaciones sobre esta comunidad, a pesar de la influencia que ejercen en nuestros países. También se han identificado las funciones que más han atraído la atención de los bibliotecólogos. Por una parte, para los autores ha sido más notorio el uso de información cuando los clérigos predicán. Por otra parte, una cantidad importante de investigaciones han tomado como objeto de estudio al proceso de formación sacerdotal y, específicamente, al acceso y uso de recursos de información especializada para su ordenación. Por último, se concluye que existe posibilidad de profundizar en sus hallazgos a través de investigación de campo y por medio de técnicas cualitativas, acerca de la asesoría espiritual y el uso de información. Es decir, identificar las fuentes de información que usan los clérigos durante el proceso de conversión de las personas que desean integrarse a su congregación. Asimismo, otra posibilidad de estudio por parte de los bibliotecólogos, se encuentra en la investigación sobre el papel que desempeñan los clérigos y su trabajo con grupos en situación de vulnerabilidad, específicamente, la información que requieren para ayudar a los demás, y el ciclo de la información a través del cual consiguen estos testimonios orales por la comunidad a la cual benefician.

Palabras clave: uso de la información, estudios de usuarios, clero, usuarios de la información, comportamiento informativo, universidades eclesíásticas.

Recibido: 12 de marzo de 2018 Aprobado: 14 de abril de 2018

Cómo citar este artículo: Alameda Rangel E.A. (2016). Uso de información por el Clero: un estado de la cuestión. *Códices*, 12(2), 9-41.

Abstract

This paper aims to review methodological purposes published in prior research papers regarding information use by the Clergy. Connections among outputs delivered in prior research are described with hindsight in this paper. Firstly, research in this field was conducted to gather statistical evidence about the Clergy's reading habits. Subsequently, researchers were interested in identifying the significance of information in the Clergy's roles, such as: preaching, conducting services, counseling, caregiving and teaching. Currently, research has been conducted to approach the Clergy's information behavior in the digital environment. This paper is the result of documentation research employing retrospective analysis about published papers to identify the impact of these outputs on further investigations. The Clergy as a collective has been barely subject of study by librarians and information professionals. It is therefore one of this paper's most findings that the most of research has been made in US and Canada. Few researchers are from Latin America and the Caribbean. This is contradictory to religious tradition that runs very deep in this region. LIS Researchers have been interested in certain Clergy's role such as: preaching or teaching, focused particularly on information resources to prepare for ordination to the priesthood. Finally, this paper concluded that there are fields for LIS research, such as counseling and information use, identifying information used by the Clergy when they are evangelizing people during conversion for instance. Moreover, another new topic for research would be the Clergy's work with vulnerable groups, especially regarding oral information passed among community.

Keywords: use of information, studies of users, clergy, users of information, informational behavior, ecclesiastical universities.

Resumo

O artigo objetiva revisar as propostas metodológicas sobre o uso da informação pelo Clero. No presente artigo, os pontos de convergência entre as investigações publicadas sobre o uso da informação pelo clero dos cultos cristãos são descritos retrospectivamente. Inicialmente, a pesquisa obteve dados descritivos sobre os hábitos de leitura desse grupo. Posteriormente, as investigações visaram identificar a importância da informação nas funções desempenhadas pelos clérigos. E nos últimos anos, pesquisas sobre o assunto investigaram o comportamento informacional desse grupo no ambiente virtual. O presente artigo é resultado de uma pesquisa documental, que utilizou análise retrospectiva dos resultados publicados anteriormente, a fim de distinguir o impacto em estudos posteriores. Em vista do fato de que esta comunidade tem sido pouco estudada por bibliotecários, pesquisas anteriores são valiosas. Entre os mais importantes, constatou-se que a maior parte da produção da pesquisa foi realizada nos Estados Unidos e no Canadá. Na América Latina e no Caribe, a produção de pesquisas sobre essa comunidade é quase inexistente, apesar da influência que elas exercem em nossos países. As funções que atraíram a atenção dos bibliotecários também foram identificadas. Por um lado, o uso da informação quando os clérigos pregam tem sido mais perceptível para os autores. Por outro lado, uma quantidade significativa de pesquisas tem como objeto de estudo o processo de formação sacerdotal e, especificamente, o acesso e uso de recursos de informação especializados para sua ordenação. Por fim, conclui-se que existe a possibilidade de aprofundar seus achados por meio de pesquisa de campo e por meio de técnicas qualitativas, sobre o aconselhamento espiritual e o uso da informação. Isto é, identificar as fontes de informação que os clérigos usam durante o processo de conversão das pessoas que desejam ingressar em sua congregação. Da mesma forma, outra possibilidade de estudo por bibliotecários é encontrada em pesquisas sobre o papel do clero e seu trabalho com grupos em situações vulneráveis, especificamente, as informações de que precisam para ajudar os outros, e o ciclo de as informações através das quais esses testemunhos orais são obtidos pela comunidade a qual eles se beneficiam.

Palavras chave: uso de informação, estudos de usuários, clero, usuários de informação, comportamento informacional, universidades eclesíásticas.

Introducción

Los especialistas en bibliotecología y disciplinas afines tienen la formación para coordinar centros de información documental que ofrezcan servicios y colecciones temáticas orientadas a integrantes de instituciones confesionales y de asociaciones religiosas. Su experiencia laboral a partir de este acercamiento se ha enfocado a:

- i. El diseño de servicios bibliotecarios y de información para instituciones confesionales.
- ii. La organización documental de materiales especializados en teología y disciplinas de estudio acerca de las religiones.
- iii. Y de manera reciente, a la relación que posiblemente exista entre información y espiritualidad (Cfr. Kari, 2007).

Sin embargo, el profesional de bibliotecología debe tener la habilidad de mantener un contacto estrecho con las comunidades a las que atiende por medio de sus servicios. Es imprescindible establecer vínculos entre los integrantes de la comunidad y los profesionales que trabajan en la biblioteca, u otro centro de información documental. Por lo anterior, existe una diversidad de técnicas de investigación de campo, tanto cualitativas como cuantitativas, a través de las cuales se pueden detectar necesidades de información que posteriormente sería responsabilidad de la biblioteca: satisfacerlas mediante la adecuada prestación de servicios. Se trata de un ciclo en constante iteración. En cada acercamiento entre las comunidades y los profesionales surge una mejor comprensión de las necesidades informativas y se definen mejores estrategias para su satisfacción.

Por un lado, hay comunidades que han sido mejor atendidas; por ejemplo, los científicos, investigadores, académicos y desarrolladores de tecnología e innovación que cuentan con una amplia gama de recursos de información disponibles a través de redes de bibliotecas universitarias y especializadas. Del mismo modo, han surgido modelos de biblioteca pública cuyo foco de atención se dirige hacia la ciudadanía, cada vez más diversa culturalmente y multifacética. Por otro lado, encontramos comunidades que ejercen una notable influencia en el desarrollo social y debido a su reducida cantidad de

integrantes, la atención hacia ellos ha sido en menor medida, siempre con la mejor calidad posible. Un ejemplo de esto sería el clero.

Resulta interesante la relación que existe entre la instauración de bibliotecas y el clero, un vínculo histórico que es abordado a través de las bibliotecas conventuales, catedralicias o de personajes ilustres en siglos pasados. Pese a esta sólida relación, en este trabajo se persigue el objetivo de esclarecer los escenarios cuando el clero usa información y cuáles son los fines de usar esta información. Para ello, se esbozarán estudios realizados y se presentarán a continuación a modo de retrospectiva. Y sobre la base de la retrospectiva, se explicarán los casos cuando usan información.

1. Retrospectiva del uso de información por el clero

Los primeros estudios dirigidos desde nuestra disciplina surgieron en la década de 1950. Hawkins (1954) aportó un primer trabajo en el que indagó los hábitos e intereses de lectura, así como la vocación de los religiosos. Dos años después, Tucker (1956) enfatizó la importancia de la lectura en el desarrollo profesional de esta comunidad.

Durante los años posteriores, los especialistas que realizaron estudios de usuarios se interesaron cada vez más en comunidades ligadas a la ciencia, la industria y el desarrollo tecnológico, desatendiendo así el estudio de los humanistas y teólogos como usuarios de la información. Hay autores que se han atrevido a demostrar que los teólogos tienen patrones en la búsqueda y recuperación de información que se asemejan a los humanistas (Cfr. Gorman, 1990: 138-139, Michels, 2005: 92-95) y específicamente, a los historiadores. Ha sido posible notar transformaciones en los objetivos y la metodología que ocuparon la siguiente generación de especialistas interesados en el comportamiento informativo de esta comunidad, con respecto a sus antecesores.

Dos décadas posteriores, Porcella (1973) dio un viraje a la tendencia que hasta aquel momento había estudiado los hábitos de lectura; y decidió indagar sobre el comportamiento informativo, enfocándose a supuestas diferencias entre el clero conservador y aquellos más liberales. Asume que los clérigos leen, en vista de que menciona diferentes fuentes de información; pero, añade que el objetivo que guía la realización de sus actividades es el factor que determina

las fuentes de información que deciden consultar; el objetivo cambia considerablemente entre conservadores y liberales.

En 1978, Erdel retomó los estudios previos sobre los hábitos de lectura de los pastores de congregaciones cristianas y concluyó que no leían en la medida que se esperaba, ni era acorde con su nivel educativo.

Transcurrió otra década hasta que Phillips (1992) condujo un estudio para investigar la relación entre las actividades pastorales y el comportamiento informativo de los clérigos. En este punto, se destaca que los bibliotecólogos comenzaron a comprender las diferencias que existen entre las actividades de los teólogos. A diferencia de los años previos, cuando el interés recayó en determinar si leían y, si esto, tenía repercusiones para que ayudaran a sus feligreses; en la década de 1990, quedó en evidencia que escogieron una de las áreas de mayor actividad y reconocimiento social: la acción pastoral, en la cual los bibliotecólogos intentaron identificar el uso de la información cuando ayudan a grupos sociales en situación de vulnerabilidad.

En esa misma década, Tanner (1994) indagó una serie de elementos que le ayudaron a sustentar su idea de los ministros de culto como *information gatherer*;¹ debido a que los individuos de esta comunidad desarrollan bibliotecas personales y recurren a determinadas personas de su congregación tanto para satisfacer sus necesidades de información como para orientar el proceso de búsqueda y obtención de documentos.

Posterior a estos dos autores, Wicks (1997) introdujo una perspectiva interesante que ha sido retomada en algunos estudios posteriores de esta comunidad. En su estudio continuó explorando el uso de la información que este grupo daba al momento de realizar sus demás actividades; la aportación más significativa fue la identificación de tres roles profesionales en los que el clero

¹ Se decidió respetar el término que Tanner (1994) propuso, en vista de la variedad de significados que permite conjuntar. Como puede notarse, el término *information gatherer* se relaciona con el verbo en inglés *To Gather*, que en español se traduce como *recabar*, *acumular*, recolectar o reunir; por tanto, *gatherer* designa a un individuo que acumula una cantidad de elementos y que para los hispanohablantes sería un recolector. Sin embargo, la lectura minuciosa del trabajo de Tanner, ayuda a comprender que la intención del autor ha sido atribuirles algunas actividades que hacen propiamente los bibliotecarios de adquisiciones durante sus rutinas de trabajo de selección de materiales. En consecuencia, la traducción libre y sin normalizar, considerando el contexto bibliotecario, podría ser: *adquirientes de fuentes de información*, lo cual se aleja por completo de lo que sería una transliteración exacta.

interactúa más con la búsqueda y el uso de información, los cuales son: la predicación², el cuidado de los necesitados³ y la administración diocesana⁴.

Las hipótesis de Wicks (1997: 54-62) reflejan la versatilidad de los clérigos al consultar información; para él, muestran apertura cuando realizan sus actividades como administradores, y son herméticos cuando asumen el rol de predicadores.

En los primeros años del cambio de siglo, Owen (2002) indagó más sobre las diferencias que existen entre los individuos que asumen posturas más cerradas a comparación de quienes se muestran más abiertos. Sin afán de adelantar argumentos que corresponden al próximo apartado, brevemente se dirá que Owen se percató de que los clérigos de credos mayoritarios en Estados Unidos como anglicanos, católicos romanos y de la Iglesia Unida se muestran más flexibles que de cultos bautistas, pentecostales o presbiterianos; y argumenta que esto podría deberse a que las congregaciones más numerosas cuentan con más fuentes de información que producen ellos mismos, permitiéndoles comprender mejor la postura interna de su congregación y contar así con argumentos para discutir con gente externa a su campo.

A esta discusión, Michels (2005) añadió un punto central que se refleja a lo largo de la retrospectiva; pero no había sido tratada con profundidad, que es la preferencia de los clérigos por consultar a las personas como fuentes primarias de información. Su trabajo se esfuerza por corroborar la percepción de

² En el trabajo de Wicks (1997: 27, 93-94) se utiliza el término en inglés *preaching*, y lo clasifica dentro de las actividades *ministeriales*. Más adelante su postura será comparada con las propuestas que han formulado otros autores al respecto.

³ El término usado originalmente en la obra de Wicks (1997, 26) es *caregiving* cuya traducción al español es compleja puesto que la ayuda que los ministros prestan a grupos en situaciones de vulnerabilidad y al cuidado a enfermos pueden considerarse como obras caritativas, a pesar de que esta denominación genérica englobaría a otras actividades como la recaudación de fondos y la defensa de causas sociales. En el siguiente apartado se comparará ésta y otras posturas que han aparecido en los estudios revisados.

⁴ En toda la obra se emplea el término *Administering*; pero lo vincula con las explicaciones de otros autores como *Organization and Administration of the Parish* (May citado por Wicks, 1997: 27) y explica que las actividades relacionadas son: *planning, correspondence*, supervisión de *church activities, staff meetings, budget work, denominational committee work y routine office work*; también aparece el término *administrative function* (Blizzard citado por Wicks, 1997: 28), cuyas actividades incluyen: *raising the budget, preparing reports, publicity*. De acuerdo con lo anterior, se consideró adecuado traducirlo al español como administración diocesana, en consideración de que los ministros de culto realizan todas estas actividades cuando están a cargo de congregaciones o templos.

que los clérigos están motivados a acercarse a las personas debido a que cuentan con experiencias, la comunicación es rápida, existen razones afectivas como desarrollar vínculos sociales y disfrutar sus encuentros con otras personas. Sus aseveraciones no son un asunto menor; por el contrario, rescatan el hecho de que las personas que los rodean son aquello que les da sentido a su quehacer. Todos los estudios anteriores no niegan que exista interacción entre los clérigos y su congregación, pero la pasan por alto, o bien, sólo les interesó comprender la red de relaciones que se conformó. Mientras que se debió reconocerle como una de las tesis en los respectivos estudios de usuarios.

En ese mismo año, Brunton (2005) miró hacia los estudiantes de Teología e intentó relacionar el comportamiento informativo con el nivel de alfabetización informativa. Tres años después, Gaba (2008) pudo aseverar que efectivamente el grupo de alumnos que estudió no comprende cómo buscar y usar fuentes de información.

Casi a finales de la primera década, Penner (2009) realizó un estudio comparativo en el cual eligió a estudiantes de seminarios tradicionales y entidades académicas laicas; y halló que se marcaban mayores diferencias entre los niveles educativos que la modalidad institucional. Es decir, los estudiantes de doctorado en teología consultaban más libros que revistas, a comparación de la licenciatura. También afirma que los doctorandos no ciñen sus búsquedas a las perspectivas teológicas que comparten, sino que evitan limitarse de consultar lo que les interese. Un aspecto interesante a tomar en cuenta es que, a diferencia de la mayoría de estudios hasta aquí esbozados, éste se realizó en la República Checa lo cual puede indicar la expansión de las propuestas desarrolladas en Estados Unidos y Canadá, confrontando sus hipótesis a la realidad de otra región del mundo, con lengua y tradiciones diferentes.

En el siguiente decenio, Lipton y Nyrose (2011) también escogieron a un grupo de estudiantes de Teología en Canadá, aunque enfocaron su trabajo en el uso de la biblioteca universitaria y las nuevas tecnologías. Se aprecia que regresa el interés en este importante recurso de información y se adentran en los debates que al interior de nuestra disciplina se han sostenido con respecto a las nuevas tecnologías. A pesar de no ser un estudio pionero que haya conjuntado la situación de las bibliotecas especializadas y las nuevas tecnologías, cuyos exponentes se desarrollan en otras ramas, retoman una conocida

cuestión: las bibliotecas estarán en constante evolución con el fin de satisfacer a los usuarios, siendo éstos últimos quienes interactúan con mayor facilidad en el entorno digital.

Lo mismo queda en evidencia a través del estudio de Ngor (2013) en el que se investigó a un grupo de estudiantes de Teología, matriculados en la modalidad a distancia, interesándose en los procesos de búsqueda y uso de información en línea. Su propuesta, a diferencia de Lipton y Nyrose, no sólo reconoce la gran familiaridad que tienen las nuevas generaciones de estudiantes, sino que trata de averiguar si cambia sustancialmente los patrones entre los alumnos presenciales y quienes cursan a distancia. Logra parcialmente sostener su idea principal, que los alumnos de esta modalidad están más familiarizados con los recursos en acceso abierto, aunque sea considerablemente menor su acercamiento a las bases de datos, muy importantes y que las bibliotecas tradicionales les ofrecen en línea.

Al año siguiente, Harris y Roland (2014) se interesaron en investigar las necesidades de información de un grupo de individuos que auxilian a los clérigos durante la celebración de ceremonias religiosas. Escogieron a los *líderes de adoración*,⁵ quienes ayudan en el proceso de planificación de las ceremonias al encargarse de la música de coro. El estudio de estos dos autores tomó en consideración lo que sucede en las ceremonias de las congregaciones luterana evangélica, católica romana, metodista y otros cultos cristianos sin especificar. Es un estudio que compara múltiples perspectivas.

Uno de los más recientes estudios que pudo localizarse fue desarrollado por Milas (2015) quien se enfocó en los egresados del posgrado en el área de Teología. En su trabajo, se interesó por los egresados de los programas de *Master in Divinity* (MDiv) y *Doctor of Theology* (ThD). Se trata de un estudio bibliométrico que retoma las tesis de posgrado y localiza los temas más relevantes.

Sobre la base de lo anteriormente expuesto, puede señalarse que se conformaron etapas a lo largo de las décadas de estudio que se han dedicado a los clérigos de diferentes congregaciones cristianas. Al principio, el interés se

⁵ El término en inglés que aparece a lo largo del estudio de Harris & Roland (2014) es *worship leader* el cual tiene como traducción al término *líder de alabanza*. Sin embargo, repetidos son los casos en que los ministros de culto realizan por su cuenta estas actividades.

mantuvo en los hábitos de lectura. Posteriormente, la perspectiva de estudio se ligó con las actividades que los clérigos han desempeñado y lograron identificarse los roles más significativos. Aquel momento fue decisivo puesto que la labor de investigación se dispersó y se comenzaron a abordar los procesos de búsqueda, recuperación, uso y difusión de la información por parte de los clérigos bajo otras condiciones.

A continuación se confrontarán las reflexiones teóricas que se han generado en cada función que, cabe destacar, obedecen a condiciones y factores propios. Al final, será posible señalar la función que ha recibido mayor atención por parte de los bibliotecólogos y también vislumbrar áreas de oportunidad en la investigación bibliotecológica de este grupo.

El ejercicio de comparación requiere forzosamente que se revisen con mayor detenimiento los objetivos del estudio, las fases del fenómeno que se abordan y, de ser necesario, destacar su naturaleza. En otras palabras, se ha considerado importante tomar en cuenta otro tipo de estudios que se han detectado patrones en el uso de la información, como es el caso de algunos estudios bibliométricos. Únicamente para integrar su postura en forma complementaria.

2. La prédica y el uso de la información

La predicación es uno de las funciones que más se ha estudiado por los bibliotecólogos lo cual ha derivado en modelos explicativos y ha confrontado posturas. Formalmente, su estudio serio se originó desde la década de 1990.

La tesis doctoral de Philips (1992) abordó esta función y eligió a 150 clérigos protestantes que desempeñaban su labor en el Condado de Tarrant, Texas; de esta cantidad, 64 respondieron su encuesta y eligió al azar a 15 para entrevistarlos. El comportamiento informativo fue la fase de estudio que eligió, aunque indagó sobre la elección de un canal de información⁶ y la elección de los métodos para recuperar información.⁷

⁶ El término en inglés utilizado es *choice of information channel* (Phillips, 1992: 6) el cual se define como: la forma en la cual se entrega la información.

⁷ El término originalmente empleado es *choice of method for retrieving information* (Phillips, 1992: 7) que se define como: el modo en el que es capaz el individuo de acceder a los canales de información.

Entre las conclusiones a las que llega, los clérigos protestantes prefieren sus colecciones bibliográficas personales, sus archivos verticales donde conservan folletos y los materiales que han adquirido exclusivamente para la redacción de sus sermones (1992: 109-110). Para él, todas estas fuentes de información constituyen canales de información, que son una parte de la fase de su comportamiento (1992: 126). Por otro lado, el método para conseguir información tiene matices más personales; él afirma que la lectura es el método para acceder a la información que necesitan como predicadores (1992: 128).

A través de las entrevistas que condujo, pudo saber que los clérigos protestantes de esta región texana dedicaron seis horas por semana al proceso de búsqueda y obtención de información que utilizaron para redactar sermones; y para esta actividad, echaron mano de sus experiencias personales. Reportó que durante el proceso de búsqueda pudieron hallar nuevos tópicos y materiales que les ayudaron a planificar los siguientes sermones.

A pesar de que Wicks (1997) también se enfocó en la función de la *predicación* en su tesis doctoral, éste último se interesó por el contexto canadiense y eligió a más congregaciones religiosas como los clérigos católicos, anglicanos, presbiterianos, bautistas, pentecostales y de la Iglesia Unida de Canadá. Asimismo, otro punto de diferencia radica en que se fundamentó en el enfoque de *Sense-Making Theory of Information Seeking* (Dervin, 1986 citado por Wicks, 1997).

Su metodología se dividió en dos etapas: primero, envió por correo postal el cuestionario a 1004 ministros de las seis congregaciones antes referidas que radicaran en la región sudoccidental de Ontario, de los cuales contestaron 378; y luego, realizó 20 entrevistas a ministros de culto en funciones. El mayor porcentaje de clérigos que respondieron el cuestionario fueron los presbiterianos, con 46.6%; seguidos por los anglicanos, 45%; tanto bautistas como de la Iglesia Unida, 41%; pentecostales, 33%; y católicos, apenas 24% (Véase *Table 6. Response Rate by Religious Group*, en Wicks, 1992: 67).

No obstante que en esta primera etapa se aprecia la baja colaboración del clero católico; en la etapa de las entrevistas, el autor privilegió en cantidad de entrevistados a los clérigos católicos y de la Iglesia Unida puesto que pertenecen a las congregaciones mayoritarias de su país. Se tiene que escogió a 5 clérigos católicos y a 5 de la Iglesia Unida; 3 anglicanos; 3 bautistas; 2 presbiterianos y 2 pentecostales; que sumaron 20 en total (Cfr. Wicks, 1992: 75).

Al revisar con detenimiento la distribución estadística, la mayoría de los clérigos que participaron fueron bautistas, 25.3%; hombres, 86.8%; con 1 a 5 años de experiencia, 53.7%; con nivel de maestría, 62.2%; que atienden a comunidades en zonas suburbanas, 37.8%; y que demostraron ser muy conservadores, 48.1% (véase *Table 8 Respondent characteristics*, en Wicks, 1997: 77, 81).

Como parte de la función de *predicación*, él halló que utilizaron más fuentes de información para la misa dominical matutina (*Sunday morning services*), 79.8%. Las fuentes y recursos de información más consultados fueron: la Biblia, 96.5%; sus bibliotecas personales, 79.1%; los libros, 76.4%; y las revistas especializadas, 43.1% (Véase Wicks, 1997: 82-83). Con respecto al uso de fuentes que buscan y consultan en bibliotecas particulares, su estudio sugirió que los clérigos presbiterianos fueron quienes más tuvieron este comportamiento, 91.8%; frente a los clérigos católicos, 70.8% (Wicks, 1997: 89). Este autor logró identificar otro aspecto interesante en relación con la función de la *predicación*, pudo obtener de sus sujetos de estudio la categorización de las fuentes de información que consultan entre *fuentes teológicas liberales y conservadoras*, siendo más frecuentes las primeras en un 90.5% de las veces (Véase *Table 17 Preaching role: Relationship of theological world to sources*, en Wicks, 1997: 94-95).

Continuando con la revisión, Roland (2008) ha sido otro partidario que apostó por el enfoque de *Sense-Making Theory of Information Seeking* (Dervin & Nilan, 1986 citado por Roland, 2008: 24). Mediante su estudio trató de responder a la pregunta *¿Cuál es el comportamiento de un clérigo en la búsqueda y uso de información, en relación con la interpretación de las Escrituras para preparar el sermón semanal?*

Aunque se ciñe al cumplimiento de una sola actividad dentro de la función de la *predicación*, él afirma que cada sermón es una interpretación única que recibe influencia del contexto del clérigo quien emplea sus habilidades para investigar, interpretar y redactar, con el fin de transmitir el mensaje del pasaje en cuestión entre los feligreses. Todo lo anterior depende de la experiencia, el nivel educativo y las creencias.

Por lo anterior, una aportación significativa de Roland fue la delimitación de un modelo de conciencia situacional para la redacción de sermones

(*Sense-making model for sermon preparation*) cuyos pasos son: 1.) Leer leccionarios de misas; 2.) Investigar: en las Escrituras, en el idioma bíblico original, según la postura doctrinal, en la historia eclesiástica, y a través de grupos de estudio bíblico; 3.) *Respetar la Palabra*;⁸ 4.) Seguir o lidiar con la orientación del Espíritu Santo: echar mano de las experiencias personales, revisar fuentes externas como los medios masivos, definir una dirección; 5.) Establecer el tema; y 6.) Tener en cuenta las reacciones de la congregación (Roland, 2008: 26-29).

Al año siguiente, Roland y Wicks propusieron un modelo conversacional a partir de las entrevistas como técnica de la investigación cualitativa. Su interés fue comprender el contexto de los sujetos entrevistados (*research informants*). Ellos decidieron proponer una metodología para indagar el proceso de redacción de sermones a través del diálogo; sugieren que se suscitaría un mutuo entendimiento entre el investigador y el entrevistado acerca de las diferencias que existen entre ellos.⁹ Han propuesto llevar a cabo anualmente entre 10 y 12 casos de estudio a lo largo de 3 años e involucrar a los informantes para revisar los avances de investigación.

El autor más reciente que aportó su punto de vista fue Lincoln (2013) quien investigó en su tesis doctoral las competencias de alfabetización informativa que necesita un grupo de clérigos evangélicos para preparar sermones. En su caso, decidió retomar los *estándares de alfabetización informativa* que estableció ACRL (*Association of College and Research Libraries*) como un modelo que puede servir para cotejar el proceso de búsqueda de información. Su planteamiento surge de los cambios originados en los currículos de los seminarios que han incorporado en forma reticente a las competencias informativas como habilidades necesarias para la formación profesional de los ministros de culto evangelista; específicamente, identificó la relevancia de estas competencias en la elaboración de sermones.

⁸ El autor se refiere a este paso como *let the Word speak*, lo cual hace hincapié en respetar la integridad del mensaje que transmite el pasaje bíblico elegido.

⁹ Los autores profundizan en los papeles que se dan por medio de la interacción entre investigador e informante. Por ejemplo, el investigador asumiría una postura de aprendiz frente al informante como experto; el investigador escéptico y el informante creyente; el confesor frente al solicitante; el inquisidor frente al defensor; o el simpatizante y el evangelizador.

Este autor incluyó a clérigos evangélicos de Pennsylvania y Texas a quienes les solicitó que contestaran una encuesta y, después, contactó a algunos para entrevistarlos. Adaptó los primeros cinco estándares de la ACRL para los clérigos evangélicos: 1.) el clérigo *competente*¹⁰ determina la naturaleza y la extensión de la información que necesita; 2.) el clérigo *competente* accede a la información que necesita en forma eficiente y efectiva; 3.) el clérigo *competente* evalúa de modo crítico la información y sus fuentes; e incorpora la información seleccionada en su estructura de conocimiento y sistema de valores; 4.) El clérigo *competente* usa, tanto individualmente como en grupo, la información efectivamente para cumplir un objetivo en específico; y 5.) el clérigo *competente* comprende las problemáticas económicas, legales y sociales que rodean al uso y al acceso a la información, por lo cual, utiliza la información de manera lícita y ética (Lincoln, 2013: 108).

Esta adaptación ofrece un panorama adecuado debido a que se señala la existencia de necesidades de información (Cfr. Lincoln, 2013: 108-114) como el inicio del proceso de búsqueda sobre los tópicos que orientaran la preparación del sermón. De igual modo, es interesante que rescate las directrices que estableció una asociación de bibliotecas académicas y de investigación, en virtud de que las bibliotecas teológicas también ayudan a sus usuarios en la realización de estas tareas académicas. A este parecer, se trata de una propuesta de modelo que es válida para los roles de predicación, investigación y enseñanza.

Para resumir, ha predominado el estudio del comportamiento informativo que los clérigo de congregaciones cristianas manifiestan cuando preparan sus sermones dominicales, en detrimento de las necesidades de información, el cual es un elemento que abordó exclusivamente Lincoln. El comportamiento informativo y la preparación de sermones han sido puntos tan relevantes que se dedicaron tres tesis doctorales (Philips, 1992; Wicks, 1997; Lincoln, 2013). Las teorías que han fundamentado estas tesis doctorales han sido *Social Networks and Work Roles in Information Behavior*, *Sense-making in Information Behavior* y *ACRL Information Literacy Standards as Information Behavior Model*,

¹⁰ Lincoln (2013: 108) emplea la frase *information literate pastor* para referirse a los ministros de culto que cuentan con competencias informativas. Por tanto, se ha decidido utilizar el adjetivo *competente* en español para señalar esta distinción, en lugar de *alfabetizado*.

respectivamente. A pesar de que cada enfoque es diferente, coincidieron en aspectos metodológicos como la aplicación de encuestas y posterior selección de sujetos clave a entrevistar.

Al parecer, los clérigos evangélicos aparecen en los tres estudios: en la tesis de Philips (1992), son su comunidad de estudio; en la tesis de Wicks (1997), constituyen el grupo que más participó; mientras que Lincoln (2013) intentó determinar si existía relación entre sus competencias informativas y los procesos de búsqueda y uso de la información.

Wicks (1997) fue el único que tomó en consideración a los clérigos canadienses de culto católico; sin embargo, ellos no participaron en la medida deseada, estando relegados por el promedio de respuestas aportadas por los evangélicos, anglicanos y de la Iglesia Unida. Para interés del presente trabajo, es importante rescatarlo, cuando menos como antecedente del estudio de usuarios hacia esta congregación religiosa.

En los tres estudios más serios se argumenta que la Biblia es la fuente de información más consultada, en el grado en que las bibliotecas privadas y las experiencias personales son los principales recursos de información. Lo anterior no causa sorpresa, pero constata que se repite dicho comportamiento tanto entre ministros conservadores como liberales, de las congregaciones estudiadas: anglicanos, bautistas, católicos, evangélicos, de la Iglesia Unida de Canadá, pentecostales y presbiterianos.

Para continuar, cabe notar que la función de *predicador* está estrechamente ligada con la función de *oficiante de ritos y ceremonias religiosas*, el cual se aborda a continuación.

3. El oficio religioso y el uso de información

Es posible confundirse y asumir que las funciones de *predicador* y de *oficiante* son idénticas. No obstante que los clérigos se dirijan a una multitud de feligreses en ambos casos, ellos desempeñan actividades distintas. En el caso de la predicación, los clérigos identifican un tópico de actualidad, consultan las Escrituras y fuentes secundarias de información, eligen un pasaje bíblico que interpretan respetando la integridad y autoridad del mensaje divino, echan mano de su experiencia y lo difunden entre su auditorio. Por su parte, cuando

son *oficiantes* deben realizar más actividades, dependiendo de la ceremonia religiosa en cuestión: bautizos, casamientos, sepelios o la liturgia. Asimismo, cuando son *oficiantes* reciben ayuda de otros personajes como los *líderes de adoración*. Durante la primera función desempeñan todas las tareas en forma independiente; y en el segundo, requieren ayuda y delegan responsabilidades.

Los autores anglosajones denominaron a esta función como *Conducting services*. Entre esta categoría, se tiene que Miller (2002) persiguió el objetivo de analizar las fuentes de información que han utilizado los cristianos ortodoxos en las celebraciones litúrgicas. Afirma que los ritos ortodoxos se desarrollan en periodos diarios, semanales y bianuales (Cfr. Miller, 2002: 136). Por ejemplo, describe la complejidad de la música bizantina y los textos que deben utilizarse en determinados días y horarios, según sea la ceremonia. De igual modo, detalla los elementos que aportan *información* a las ceremonias cristianas ortodoxas como los cánticos y las imágenes.

En otro orden de ideas, el trabajo de Curran & Burns (2011) es muy significativo dado que plantearon una metodología para estudiar una serie de funciones de los clérigos católicos. Por el momento, la función que interesa a este apartado es la de oficiante. Es necesario precisar que los autores prefirieron enfocarse en la toma de decisiones cuando los clérigos católicos manifiestan su comportamiento informativo, en lugar de estudiar el proceso de búsqueda como una fase aislada. Será interesante dar seguimiento a los avances que reporten puesto que su visión es más integradora y su trabajo actual sólo define aspectos metodológicos a considerar.

Harris & Roland (2014) se interesaron en la misa dominical y centraron su atención en un actor que ayuda en algunas congregaciones cristianas: el *líder de adoración*.¹¹ En su estudio eligieron a cinco líderes de adoración que trabajan en el noreste de Ohio; y se enfocaron en determinar las necesidades de información relacionadas con la selección de la música (piezas, arreglos,

¹¹ En el trabajo aparece el término *worship leader* que en español podría referirse a un *líder de adoración* o también llamado, *director de alabanza*. En algunos cultos cristianos, estos personajes conducen las piezas musicales y al coro de las iglesias, aunque su labor está condicionada a las fechas sagradas y a las consideraciones que establezca el clérigo en cuestión. Asimismo, los autores emplean términos sinónimos para dar una idea de las actividades tan específicas que estas personas realizan bajo la supervisión del clérigo, ellos señalan que son *music minister*, *choir director*, *artistic director*.

distribución de fragmentos musicales, prácticas con los integrantes del coro y músicos). En su trabajo se esforzaron por describir con cuáles fuentes de información satisfacen los líderes de adoración sus necesidades de información; si almacenan esa información que utilizan para cada celebración religiosa y la forma en que la difunden entre la feligresía. Los líderes de adoración que fueron estudiados provinieron de las congregaciones evangélica luterana, católica, metodista unida y bíblica sin denominación específica.

El objetivo fue comprender cómo manifiestan su comportamiento informativo por medio de entrevistas donde indagaron cómo adquieren, procesan, usan y comunican la información que los satisfizo; y argumentan como parte complementaria que la transferencia de información hacia los feligreses se consigue a través de mensajes en el coro y la música, en forma de palabras, canciones, materiales impresos (misales) y audiovisuales. Un dato importante que ellos reportan fue que hubo dos mujeres en el grupo de los cinco líderes de adoración entrevistados; esto no es ninguna nimiedad dado que la participación femenina es escasa por los usos y costumbres cristianos, en los que participan mayoritariamente los hombres.

Antes de seguir con otra función en la cual los clérigos actúan como consejeros espirituales, es necesario precisar que los pocos estudios de usuarios sobre esta función han enriquecido la perspectiva de las fases de identificación y manifestación de necesidades de información.

Para la celebración de ritos religiosos, viendo más allá por el momento en los cultos cristianos, se involucran a más personas. Por un lado, el clérigo, sus auxiliares y los creyentes. Mientras en otros roles, la congregación está relegada a un plano de auditorio o receptor de la información; los clérigos como oficiantes buscan más fuentes de información que puedan proporcionar al auditorio como las letras de los himnos religiosos, los coros o materiales audiovisuales. Incluso, se elige a personas de la congregación para que participen como líder de adoración y miembros del coro.

El siguiente rol por analizar es la asesoría espiritual, en la que los clérigos tienen más oportunidades para acercarse a determinadas personas y ayudarlos con sus problemas.

4. La asesoría espiritual y el uso de información

Esta función ha sido denominada en inglés como *Counseling* lo que se traduce como *Asesoría*. En disciplinas como la psicología, es un campo importante de acción mediante el cual se puede ayudar a las personas a resolver cuestiones importantes. En el caso de los clérigos, podría pensarse que se enfocan en asuntos de religiosidad.

En vista de la insuficiente cantidad de estudios que han explorado el proceso de búsqueda y uso de información en esta función, se decidió englobar los que pudieron hallarse y que se enfocaran a *Information Behavior in Counseling*, al igual que *Information Behavior in Faith building*. En el primer caso, solo se encontró un trabajo de divulgación que más adelante se detallará; para el otro término, se citará la obra de un autor cuya obra ha sido recurrente.

Al parecer, el único trabajo que trata la temática bajo esta perspectiva es el de Guzik (2013). Para determinar el estado de la cuestión, ella reunió literatura que agrupó bajo diez categorías: 1) Los factores que motivan a las personas para iniciar su conversión; 2) La conversión como un proceso de transformación radical, repentino o dramático; 3) La conversión como un proceso social y continuo; 4) La conversión como respuesta a ideologías sociopolíticas y contextos culturales; 5) Coherencia entre valores y cosmovisiones; 6) La identidad religiosa como modo de actuar; 7) Limitantes y barreras; 8) Conexión social y sentimiento de pertenencia; 9) Búsqueda de un propósito y significado a través de la conversión; 10) La información en la construcción de identidades religiosas.

Como puede adelantarse al leer las categorías en las cuales dividió la literatura especializada, la información es un elemento transversal que surgirá al cotejar los argumentos antropológicos y sociológicos con los modelos teóricos del comportamiento informativo. Dicho de otro modo, es imposible no pensar que en alguna de las perspectivas que retoman a la conversión como un proceso íntimo no se denotará el uso de recursos de información o la presencia de personas como fuentes primarias. Además, también propuso la autora que la conversión se ha estudiado como un proceso para hallar propósitos trascendentales, lo cual implica un proceso de búsqueda de información en diferentes fuentes.

Si se retoma la perspectiva de la autora, se abre un enfoque novedoso que enlazaría a las necesidades de información con la carga de afectividad que encierra el proceso de conversión religiosa, para el cual los conversos recurren indudablemente a los clérigos de la congregación a la cual ellos buscan pertenecer. Otro punto sobresaliente es que se atrevió a reunir todos los estudios antropológicos y sociológicos pertinentes sin perder de vista al proceso de búsqueda de información por parte de los conversos.

La otra cara que se ha explorado de la asesoría espiritual y el comportamiento informativo ha sido la edificación de la fe (del término en inglés: *Faith-building*). Con respecto a ello, únicamente Michels (2011) ha desarrollado una propuesta de investigación sobre la oración como comunicación intrapersonal para el proceso de búsqueda de información. Lo interesante de su fundamento es que él también considera que la oración satisface necesidades de información en ámbitos cognitivos y afectivos. Además, sugiere que los autores previos ya habían detectado esta particularidad a través de sus estudios dado que los clérigos habían hecho referencia al Espíritu Santo como factor que los orienta en la realización de sus actividades.

Michel (2012) aplicó técnicas etnográficas para estudiar el proceso de búsqueda de información bajo el modelo ELIS (*Everyday-Life Information Seeking*) en el cual se conjuntan la toma de decisiones y las actividades cotidianas para identificar el proceso de búsqueda de información como parte del comportamiento informativo. Su postura principal es que varios clérigos canadienses, en especial bautistas (Cfr. Kovach, 1999 citado por Michels, 2012: 1), tienen como interés principal conocer la *voluntad de Dios*. A pesar de que el autor afirma que es difícil estudiar algo tan íntimo como la voluntad de Dios, él planteó que el estudio de su comportamiento informativo arrojaría puntos de discusión. Es decir, le interesó saber de qué modo perciben las fuentes de información que ellos mismos han elegido; cómo determinan el valor y la efectividad de las fuentes de información; y en qué forma creen que las nuevas tecnologías han modificado las actividades informativas que ellos realizan cuando buscan la *voluntad de Dios*. Según se puede apreciar, el autor sostiene que los clérigos de las Iglesias en transición y su experiencia son quienes les dan sentido a la información; para él, la manifestación del comportamiento

informativo se enfoca en aquellas actividades cotidianas que no están ceñidas a las actividades ocupacionales.

Su trabajo estudió la fase del comportamiento informativo e introdujo metodología etnológica con una orientación sociológica.

No fue posible hallar resultados de estas propuestas en la literatura revisada. Lo cual podría tener repercusiones en el estudio de las necesidades de información.

Resulta factible adelantarse y afirmar que las necesidades de información serían la fase más favorecida con el estudio sistemático de esta función debido a que esta fase se relaciona estrechamente con los motivos que orillan a las personas a buscar y consultar información. Como se dijo anteriormente, se presentan elementos afectivos bajo circunstancias personales en la que los clérigos pueden interactuar con los individuos e ir perfilando tanto la construcción de su identidad religiosa como la edificación de su fe.

La otra función por abordar es el cuidado de personas en situaciones de vulnerabilidad y la asistencia social, que dejan entrever otro punto de acercamiento entre el clérigo y la feligresía.

5. La asistencia social y el uso de información

El único estudio que se halló en relación con la función de caregiving fue el elaborado colaborativamente por Layton, Johnson, Kranke y Montesano (2011). Su investigación fue auspiciada por un conjunto de instituciones del sector de la salud en Estados Unidos: National Library of Medicine, National Institutes of Health, Department of Health and Human Services, al igual que University of Illinois at Chicago.

Para ellos fue significativo un dato obtenido de la Encuesta Nacional de Morbilidad Asociada, según el que 71% de las personas con padecimientos psiquiátricos recurrían con frecuencia a los clérigos para recibir su ayuda; y que éstos últimos se sentían insuficientemente capacitados para ayudarles. Ellos estudiaron el uso de fuentes y las habilidades que poseían los clérigos y, sobre todo, se enfocaron en el estudio de las necesidades de información especializada en salud que identificaron mediante métodos cuantitativos y

cualitativos que los investigadores aplicaron en 144 congregaciones en Portage, Ohio.

Entre los resultados correlacionados que hallaron se destacan que los clérigos necesitan información de carácter divulgativo que los ayude en la detección de síntomas de enfermedades mentales, tales como folletos y charlas; señalaron que necesitan saber a qué profesionales de la salud contactar, prefiriendo que profesen el mismo credo que ellos.

A pesar de ser el único que se halló, posee la particularidad de haber sido realizado por bibliotecólogos que propusieron adicionalmente la impartición de un taller donde desarrollen habilidades informativas para la búsqueda y selección de recursos y fuentes de información especializada en salud mental. Argumentaron que el estudio de las necesidades de información especializada en salud que manifiestan los clérigos ya había sido detectado por los profesionales de la salud desde mediados de los años 60; sin embargo, no fue a través de metodología propia de los estudios de usuarios, sino por medio de encuestas nacionales de salud que recabaron datos entre los pacientes.

Su instrumento contiene 18 reactivos y fue diseñado con ayuda de bibliotecólogos, además de los investigadores; las preguntas tuvieron como objetivos recabar datos sobre las necesidades de información, recursos utilizados con frecuencia, desafíos que enfrentan al buscar información y la consciencia que ellos tienen acerca de la disponibilidad de fuentes a su alcance, entre otros.

Más de la mitad de los clérigos encuestados rondaban la edad de 50 años; eran hombres, 79 %; con más de dos décadas de experiencia, 58%. Entre las necesidades de información señalaron: las opciones de tratamiento, la información general sobre enfermedades mentales, las prescripciones médicas e información sobre costos (Véase *Topics Most Often Needed en Layton et al.*, 2011: 10). Por otra parte, los recursos a los cuales recurren los clérigos son: médicos, enfermeras y otros profesionales de la salud, 79%; Internet, 79%; Personas de su trabajo, 68%; Amigos, 63%; Libros, 58%; Revistas especializadas y otras fuentes, 37%; y con muy bajo porcentaje: Colecciones bibliográficas propias, 21%; Dependencias de salud, 16%; Materiales audiovisuales, 11% y Bases de datos, 5% (véase *Resources Utilized for Mental Health Information en Layton et al.*, 2011: 10).

Bajo este orden de ideas, sería interesante contrastar los resultados que encontraron y la realidad en la que funcionan hospitales de congregaciones religiosas que prestan sus servicios a los sectores sociales menos favorecidos,¹² o bien, que se localicen en zonas rurales.

Otras actividades que estarían relacionadas con la función de asistencia social son la gestión y financiamiento de orfanatos y albergues, al igual que la vocación de servir como misioneros. Ciertamente, necesitan información para realizar estas actividades y deben identificar posibles recursos de información con los cuales satisfacerse, considerando que visitan lugares incomunicados.

En esta categoría se aprecia el trabajo tan cercano que mantienen con la comunidad a la cual llegan y en la misma aprenden a gestionar los recursos humanos, financieros, de información y otros que tengan a su disposición. Esta característica puede ser retomada en el siguiente apartado donde se ahondará en los estudios de usuarios dirigidos a los clérigos cuando son administradores.

6. La administración diocesana y el uso de información

Las actividades que los clérigos desempeñan cuando asumen la función de administradores, indudablemente, requieren información técnica como cualquier otro gerente de organizaciones. Incluso, la gestión de información es un amplio campo que ha establecido metodologías para comprender el dinámico ciclo de la información, al igual que están más involucradas las unidades de información como los archivos y los centros de documentación altamente especializados.

No obstante lo anterior, la función de administrador suscitó interés en los estudios sobre los clérigos como usuarios de información. En la década de 1990 se realizaron los únicos dos estudios, lo significativo radica en que las propuestas de investigación tienen la suficiente profundidad teórica que

¹² En el caso mexicano, Cruz (1987) publicó un interesante artículo sociológico que liga la concepción contemporánea de la seguridad social desde sus raíces novohispanas hasta la creación del Instituto Mexicano del Seguro Social. El referido trabajo sirve exclusivamente como ejemplo de la estructura hospitalaria en México que ha dependido de la Iglesia Católica dirigida a un gran porcentaje de la población que sobrevive con escasos recursos económicos.

permite una tesis de doctorado. La tesis de doctorado de Phillips (1992) también abordó el comportamiento informativo de los 64 ministros de culto protestante en Tarrant, Texas, a quienes encuestó y entrevistó.

Con respecto al uso de bibliotecas personales para consultar materiales que ayudaran a los clérigos como administradores, el 22.5% de ocasiones acudieron a éstas (véase *Table 13 Percentage of library materials supporting each role* en Phillips, 1992: 77); y reportó una situación todavía más desalentadora sobre la relevancia de las bibliotecas institucionales, las cuales no fueron utilizadas para la predicación ni para la toma de decisiones, sin rebasar el 15% (Véase *Table 15 Use of all libraries to support ministry* en Phillips, 1992: 83). El instrumento que diseñó le permitió comparar el tiempo que invierten en buscar y, por ejemplo, halló que el 56% gasta más tiempo en buscar información relacionada con la toma de decisiones administrativas (Véase *Table 16 Hours spent gathering information, by role* en Phillips, 1992: 86). Además, señaló que las problemáticas administrativas que más atraen la atención de los clérigos, las cuales también le ocupan mucho tiempo, y que los sujetos contestaron: «diseño de nuevos enfoques administrativos para recuperar más fondos para las necesidades presupuestarias» o «las descripciones de puestos y tabulaciones salariales». Las dos situaciones anteriores conllevan actividades que pueden ser factores que motiven las necesidades de información, a pesar de que el investigador se haya encaminado hacia el comportamiento.

La otra tesis doctoral (Wicks, 1997) coincidió en algunos puntos que se detallan a continuación. Las necesidades más recurrentes de información en relación con la administración fueron «las decisiones financieras y presupuestarias; las decisiones personales y las decisiones en materia de instalaciones» (véase *Table 11 Occasions for sources use by Administering Role* en Wicks, 1997: 82). Las fuentes más consultadas que él identificó para la función de administrador fueron: «personas laicas de la congregación, Comités o juntas, la Biblia, clérigos otras congregaciones y publicaciones de su congregación» (véase *Table 12 Top five sources chosen for Administering Role* en Wicks, 1997: 83).

A partir de los detalles anteriores, puede darse una serie de puntos importantes: mientras las bibliotecas quedan relegadas, los archivos institucionales ocupan su merecido lugar como sucede en cualquier organización.

Los *laicos* y sus pares aparecen como fuentes primarias de información pues acuden a ellos cuando quieren tomar decisiones durante su gestión. Asimismo, la información técnica¹³ les ayuda como administradores y por ello tardan tanto tiempo en buscarla, como lo señaló Phillips anteriormente.

Hasta este punto, finaliza la revisión de las particularidades existentes en los diferentes tipos de interacción que se da entre los clérigos y sus congregaciones. Dicho de otra manera, los clérigos se mantienen conectados con un grupo de personas entre las cuales difunden información, acuden a ellos como fuentes primarias o los orientan en asuntos personales, convirtiéndose así en las principales fuentes de información para estos. La incidencia en cuestiones de grupo es lo que permitió vislumbrar la secuencia de los hábitos de búsqueda y uso de la información que manifiestan según sea el rol en cuestión. A continuación, se revisa el principal rol abordado por medio de los estudios de usuarios: la enseñanza.

7. La formación sacerdotal y el uso de información

Esta función ha recibido mayor atención por parte de los bibliotecólogos que han realizado estudios de usuarios. La comunidad de estudio han sido los seminaristas quienes pueden considerarse clérigos en formación, hasta el momento de su ordenación. Adicionalmente, ha sido posible distinguir lo siguiente: a.) No todos los teólogos son clérigos; y b.) Todos los clérigos son teólogos.

¹³ Exclusivamente para la función de administración, se ha decidido agrupar bajo la categoría de *información técnica* a los documentos que los autores (Phillips, 1992; Wicks, 1997) señalaron como recursos de información más consultados: manuales y obras de consulta general sobre presupuestos, mantenimiento de edificios, descripción de puestos o tabulaciones salariales debido a que se asume que son de carácter general y divulgativo. No se tratan de documentos altamente especializados como los que componen sus colecciones personales de teología y ciencias de la religión. Para ejemplificar, en el caso mexicano los clérigos están sujetos a regulaciones que establece la *Ley de Asociaciones Religiosas y Culto Público* y, considerando la tesitura de que son *administradores*, deben apegarse a las disposiciones que se establezcan en el reglamento de la Ley; en especial, para el registro y la preservación de los templos a su cargo, los cuales pueden ser considerados como patrimonio. Es decir, que por *información técnica* se hará alusión a la información que orienta a los clérigos en actividades profesionales que no pertenecen a su área académica de especialización, a saber: la teología y las ciencias de la religión.

En algunos países desarrollados, se observó que la educación teológica se imparte en universidades e instituciones de nivel superior que no son confesionales, sino laicas. Los académicos en teología adscritos a estas entidades educativas laicas pueden ser hombres o mujeres que cursen estudios de formación profesional y posgrados, en modalidades presenciales y a distancia. En consecuencia, se aprecia la diversificación de la oferta educativa como sucede en todas las disciplinas impartidas a nivel superior.

Por otro lado, en una apabullante mayoría de cultos cristianos sólo los hombres pueden recibir el sacramento de la ordenación sacerdotal y, por tanto, denominarse clérigo. Se afirma que todos los clérigos son teólogos debido a que los planes de estudio de los seminarios imparten filosofía y teología.

Las compendiosas reflexiones arriba escritas sirven como una suerte de introducción al rol más investigado a través de estudios de usuarios. Será más complicada la comparación de los resultados y las metodologías puesto que algunos estudios se han hecho en seminarios diocesanos, otros en universidades laicas y recientemente, se ha despertado el interés por acercarse a los estudiantes en línea. Y se insiste, radican diferencias que no deben perderse de vista con respecto a los docentes de cada institución y modalidad, el perfil de ingreso y egreso, la especialización de los contenidos y la utilización de herramientas tecnológicas durante el proceso de enseñanza y aprendizaje.

El primer estudio de usuarios sobre docentes en Teología como usuarios de la información fue elaborado por Gorman (1990) que se condujo en siete escuelas teológicas para indagar su comportamiento informativo y, en especial, el uso de la biblioteca académica. Él tomó a todas las congregaciones de la ciudad Adelaida, en Australia Meridional, para enfocarse en los teólogos profesionales; entre las congregaciones que retomó estuvieron: los anglicanos, los católicos, los de la Iglesia Unida de Australia, los bautistas, los luteranos y otros grupos protestantes. En vista de que puntualizó criterios muy determinados, aprovechó la oportunidad de averiguar mediante once reactivos acerca de sus intereses de investigación (necesidades de información académica), cantidad de libros y artículos de revistas especializadas que hayan leído en un año, cantidad y tipología de libros adquiridos, suscripciones a revistas especializadas, al igual que el tiempo destinado a la búsqueda y consulta de información.

El rango de edades de la comunidad que estudió estuvo entre los 41 a 55 años, 58.6% (véase *Table 2 Ages of Respondents* en Gorman, 1990: 143); con grado de doctor, 48.3% (véase *Table 3 Highest Qualification of Respondents* en Gorman, 1990: 144); y con 5 años o menos de experiencia, 62% (véase *Table 7 Length of Service* en Gorman, 1990: 145). Pudo saber, preguntando directamente a los individuos, cuánto tiempo mantenían estables sus intereses de investigación y le sorprendió que la tercera parte cambiara en menos de 5 años; siguiendo la misma perspectiva, la mayoría acude a la biblioteca con motivo de sus investigaciones.

Sus hallazgos son un puente para ligar la actividad docente con la labor de investigación que realiza cualquier académico de otra disciplina. Corroboró el repetido intercambio entre docencia e investigación de los teólogos profesionales y en esa ecuación, insertó la relevancia de los servicios bibliotecarios y colecciones especializadas.

Casi dos décadas después, Penner (2009) analizó las necesidades de información y el comportamiento informativo de diecisiete alumnos de maestría y veintiséis de doctorado, matriculados en el Seminario Internacional Bautista (IBTS, por su acrónimo en inglés) en la República Checa. En ellos predominó el uso de libros y revistas académicas. El estudio después se adentró en las bases de datos, los recursos en línea y las habilidades necesarias para acceder.

Lipton y Nyrose (2011) abordaron a otra comunidad ligada con los teólogos, los académicos en estudios de las religiones quienes retoman más enfoques científicos. A través de su estudio compararon a los alumnos de licenciatura de colegios bíblicos y universidades laicas en Calgary, Canadá. Por medio de su trabajo se afianza la percepción de similitudes entre estudiantes de estas disciplinas, en lugar de compararlos con los humanistas.

Lincoln & Lincoln (2011) emplearon técnicas cualitativas para analizar el uso de la información durante el proceso de redacción de investigaciones que realizan los estudiantes de maestría. Se aprecia que desde su etapa de estudiantes, la investigación continúa vinculándose con la docencia. Compararon a ocho estudiantes inscritos en dos programas: *Master of Arts in Theological Studies* y *Master in Divinity*, ambas en una escuela protestante llamada *Ulrich Zwingli Theological Seminary*. El modelo que utilizaron para levantar su estudio y discutir los resultados fue *Theory of information searching process* de

Kuhlthau, emplearon la metodología de análisis cualitativo interactivo (*Interactive Qualitative Analysis IQA*) fundamentada en el enfoque fenomenológico y que demuestra sus resultados a través de mapas mentales con las relaciones entre temáticas que se mencionen.

Con respecto al grupo focal de estudio: la mayoría fueron mujeres, 62.5%; y un amplio número cursaba el posgrado para optar por el grado de *magister divinitatis*, 75%; cuyas edades rondaron entre los 22 a los 66 años.

Los investigadores decidieron realizar un sondeo general en el cual recabaron datos que analizaron para inferir las etapas del proceso de investigación que mencionaron los integrantes del grupo focal. Durante entrevistas a los 8 integrantes, encontraron que ellos asociaron una serie de actividades a *la obtención de información*: las fuentes de información que conocen, fuentes recomendadas, búsquedas en Internet, formatos de información, análisis de la información y la satisfacción de investigar.

Entre lo más significativo, se hallaron las percepciones que los entrevistados aportaron, tales como: su predilección por revisar fuentes que ya conocían en lugar de buscar nuevas; el acercamiento a compañeros, docentes y amigos pastores para localizar fuentes; la búsqueda en línea a través de los catálogos de las bibliotecas y los principales motores de búsqueda en Internet. En cuanto a los formatos, consultaron páginas web y libros que estuvieron en acceso abierto, en detrimento de las revistas académicas las cuales los irritaba puesto que deben pagar por acceder a los artículos arbitrados que necesitan. Sobre sus hábitos de uso, ellos dijeron que leen la información, toman anotaciones generales y designan categorías. Sin embargo, prefieren revisar los documentos y escribir simultáneamente.

En las entrevistas, los investigadores les preguntaron acerca del momento cuando detienen la recopilación de información. Estos son los escenarios que descubrieron: cuando consideran que han reunido suficiente información que les sirva como *aparato crítico*; si cuentan cada vez con menos tiempo; y al percatarse de que son demasiadas fuentes por revisar. Podría creerse que no hay distinciones entre cada escenario; pero, lo cierto es que en la primera opción subyace la examinación constante de la información antes de almacenarla, lo cual no se realiza con poco tiempo disponible y, menos aún, teniendo muchas fuentes de información guardadas sin ningún criterio de selección y descarte.

También identificaron a un conjunto de agentes que participan en el proceso de búsqueda y recopilación: el personal de las bibliotecas académicas, los docentes, los compañeros de clase, los pastores.

Concluyeron al afirmar que las categorías identificadas a partir de las entrevistas con el grupo focal habían coincidido íntegramente con las etapas del modelo de Kuhlthau, a saber: iniciación, selección, exploración, formulación, recopilación y presentación (véase *Table 5 Comparison of Information-Seeking Process and Study Results* en Lincoln & Lincoln, 2011: 59).

Sheppard (2012) condujo un estudio indirecto sobre el uso de información en un grupo de 23 tesis de doctorado presentadas en el periodo comprendido entre 2006 y 2010, por estudiantes que se inscribieron en la modalidad a distancia en el Seminario Teológico Evangélico Garret. La metodología retomó pautas del análisis bibliométrico para identificar el tipo de fuentes consultadas. La autora argumentó que se ha desatendido el acercamiento de los bibliotecólogos con los usuarios en línea, reconociendo que resultaría inmediato determinar a cuáles bases de datos ingresaron, cuántas veces y desde qué puntos; pero, hay un sesgo difícil de superar hasta tener la certeza de las fuentes que realmente utilizaron para la redacción de sus investigaciones. Empleó el análisis de citas como la técnica. Adicionalmente, puntualizó que la muestra no es representativa del universo de doctores graduados cuyo dato sugiere 1212 en el lapso de cuatro años, esto lo recuperó de la Asociación de Escuelas Teológicas (ATS, *Association of Theological Schools*) reiterando que los resultados no deben generalizarse.

Del grupo que estudió: la Iglesia Metodista Unida tuvo la mayor representatividad, 43.4%; aunque la mayoría fueron hombres, superaron apenas 56.5%. Con respecto a las fuentes de información, los libros obtuvieron 65%; aventajando con amplio margen a los artículos, 15%; o las fuentes de las congregaciones, 8%.

Se percibió el interés de la autora por determinar si las fuentes de información más costosas como las bases de datos académicas se utilizaron o quedaron a la zagua de los recursos libres. Por tanto, logró identificar que 79% de los artículos de las bases de datos académicas que paga la biblioteca fueron consultados realmente, a pesar de que los artículos presentaron un bajo porcentaje global.

Mediante su estudio indirecto pudo notar el decrecimiento de los últimos cinco años en el uso de fuentes de información impresas como los libros, comparándolo con la gradual aceptación y aparición de fuentes electrónicas citadas en los apartados de bibliografía. Este dato es relevante porque hilvana los patrones de uso de un grupo a través del tiempo ilustrando la versatilidad de los usuarios al navegar en la información digital. Lo anterior es complicado de inferir en los estudios de campo aunque no imposible, puesto que se requiere estudiarlo en determinados periodos.

Ngor (2013) centró su atención en los estudiantes a distancia y el proceso de búsqueda de información en línea. Diseñó su estudio en dos etapas: primero, una encuesta que difundió en las escuelas neozelandesas de teología; luego, una entrevista a diez sujetos que entrevistó sobre los pasos que siguen. En su estudio encontró que los motores de búsqueda más populares en Internet estuvieron presentes en las preferencias de los estudiantes a distancia; para la autora fue imprescindible cuestionarlos sobre sus habilidades y experiencias al investigar, lo cual se debe a que los estudiantes a distancia tienen que llegar a ser más autónomos y fue capaz de determinar si los estudiantes se sentían seguros de las estrategias de búsqueda que diseñan y emplean al navegar. La mayoría de los encuestados dijeron que las principales fuentes de información fueron los libros teológicos y bíblicos, seguidos de las páginas web y sitios de redes sociales.

Si se comparan las perspectivas de los tres últimos estudios comentados con antelación (Lincoln & Lincoln, 2011; Sheppard, 2012; Ngor, 2013) es posible percatarse de que Lincoln & Lincoln (2011) y Ngor (2013) coinciden en más puntos como la segmentación del proceso de búsqueda en una secuencia de categorías, la predilección de los motores de búsqueda de información digital. Sheppard (2012) y Ngor (2013) únicamente coincidieron en la relevancia de los recursos que la biblioteca pone a disposición de los estudiantes a distancia.

Continuando el interés en el proceso de búsqueda por parte de los estudiantes de teología, Lincoln (2013) indagó la pertinencia de un modelo que describiera cómo esperan los estudiantes de posgrado buscar, recuperar, analizar y usar información. Este autor estructuró su propuesta sobre la base de un modelo que él denominó como Curricular Information Demands y la

relevancia de los servicios bibliotecarios dentro de los planes de estudio; para tal efecto, contextualizó su trabajo en el Seminario Teológico Presbiteriano de Austin, Texas.

Su estudio va más allá de establecer etapas estáticas; para él, los currículos de las escuelas teológicas esperan que los estudiantes hagan más que asistir a clases, su modelo se orienta a estimar el tiempo que destinan en cumplir todas las actividades diseñadas para su formación profesional, además de las cuestiones académicas, por ejemplo: considerar el tiempo que dedican a la reflexión, la asesoría espiritual, la consolidación de lazos de amistad o la organización estudiantil (véase *Table 2 The intended curriculum in detail: Possible activities for various dimensions. Time-consuming activities* en Lincoln, 2013: 19).

De acuerdo con su postura, relaciona la importancia de los servicios bibliotecarios especializados y el uso de información para la realización de todas las actividades, considerando el tiempo que dedican a cada una. Todos los casos de años previos, ciñeron su argumentación a los contenidos académicos, pasando por alto las dimensiones sobrepuestas de la vida estudiantil en cualquier disciplina.

Para la dimensión académica, el autor pensó en una serie de indicadores que gradualmente demuestren las demandas de la escuela con respecto a las habilidades informativas de los estudiantes. Por ejemplo: para una etapa de baja intensidad, en el currículo se esperaría que los estudiantes busquen las fuentes necesarias; mientras que expectativas de mayor intensidad puestas en ellos, se pensaría que son capaces de descubrir más fuentes en forma independiente a los requerimientos de los docentes (Cfr. *Table 4 Curricular Information Demand intensity in terms of information seeking activities. Time-consuming activities* en Lincoln, 2013: 21).

Milas (2015) hizo su tesis doctoral sobre el comportamiento informativo, empleando un técnicas bibliométricas en un estudio indirecto. Con el fin de respetar el derecho a la privacidad de los sujetos de estudio, el autor decidió nombrar a su sede de aplicación como *Highpath School of Theology*, esta designación ficticia sustituye la denominación de una institución verdadera que cumple con las acreditaciones de asociaciones profesionales como *American Theological Library Association*; asimismo, no menciona la congregación a la cual pertenece, sólo indicó que se trata de una institución ecuménica. (Cfr.

Milas, 2015: 33), es decir que los estudios de posgrado MDiv (*Master in Divinity*), MATS (*Master of Arts in Theological Studies*), ThD (*Doctor of Theology*) y PhD (*Doctor of Philosophy*) pueden enfocarse a cualquier religión.

Retomó los postulados de *Sense-Making Theory* y utilizó las tesis de posgrado que se hayan elaborado para comprobar el uso de información. Posteriormente, dividió a la comunidad académica en cuatro grupos para entrevistarlos: *bibliotecarios, docentes, alumnos de MDiv y alumnos de MATS*, a quienes entrevistó. Recabó datos por medio de técnicas bibliométricas y diseñó un instrumento para profundizar con técnicas de campo.

Con este peculiar estudio donde convergieron técnicas de investigación tan disímiles, cuya población de estudio consideró a teólogos académicos *seculares*, es decir, que su *orientación académica y congregacional* abarcó desde cristianos, judíos, islámicos y budistas; finaliza la complejidad que han alcanzado los bibliotecólogos al estudiar la fase del comportamiento informativo que manifiestan los clérigos.

Los especialistas que levantaron estudios de usuarios comenzaron con los seminarios teológicos; después, se extendieron a universidades *laicas* en las cuales han convivido tradiciones de pensamiento; y por último, evolucionaron al ritmo que se presentaron modificaciones significativas en la educación superior como el auge de la modalidad de educación a distancia. Cada estudio previo tuvo repercusiones y fueron retomados algunos extractos que se discutieron o confrontaron, siguiendo otra metodología.

El estudio del comportamiento informativo dentro de la enseñanza de las disciplinas relacionadas con la religión también englobó a los hábitos de búsqueda y uso de la información para la labor de investigación, por parte de los estudiantes de último semestre. Se aprecia, por tanto, el nexo indiscutible de la docencia con la investigación; y el vaivén de intercambios sistemáticos.

8. A modo de conclusión

En América Latina se ha relegado la investigación sobre el uso de información por diferentes comunidades, privilegiando a las comunidades científicas y desarrolladoras de tecnología e innovación. Se trata de un área de oportunidad para trabajar en vista de la influencia que ejerce el clero en determinados

sectores sociales. La mayor parte de estas investigaciones fueron hechas en Estados Unidos y Europa. Esto refleja las fortalezas de los sistemas de bibliotecas para satisfacer las necesidades informativas de grupos tan específicos.

Las funciones más trascendentales del clero, como la prédica o el cuidado de las personas en situación de vulnerabilidad, revelaría un motivo para empeñar esfuerzos en satisfacer sus necesidades. Los clérigos sacan provecho del conocimiento que tienen sobre la feligresía, los ayudan y requieren de información adecuadamente organizada con el fin de seleccionar lo más relevante.

Referencias

- Brunton, C. (2005). "The effects of Library-User Education Programmes on the Information-Seeking Behaviour of Brisbane College of Theology Students: An Australian Case Study" En: *Journal of Religious & Theological Information*, 7(2), pp. 55-74.
- Cruz Rodríguez, M.S. (1987) "Los hospitales en la ciudad de México: De la caridad cristiana a la seguridad social." En: *Sociológica, revista del departamento de sociología de la UAM Azcapotzalco*, 2(4), en línea. Disponible en: <<http://www.revistasociologica.com.mx/pdf/0405.pdf>>.
- Curran, C., Burns, K. (2011). *A methodology for studying the Information Seeking Behaviors of Catholic Clergy* [U.S.: University of South Carolina]
- Erdel, T.P. (1982). Bring also the books: Studies of ministers as readers. En: *Reformed Review*, 35(3), pp. 136-151.
- Gaba, R. (2008). "Reading, Researching, and Writing Habits of MDiv Students: A Preliminary Report" En: *American Theological Library Association Summary of Proceedings*, 62, pp. 288-292.
- Gorman (1990). "Patterns of Information Seeking and Library Use by Theologians in Seven Adelaide Theological College" En: *Australian Academic & Research Libraries*, 21(3), pp. 137-156.
- Guzik, E. (2013). *The search for meaning: Information Seeking and Religious Conversion*. [s.l.]: [s.e.]
- Harris, W.B., Roland, D. (2014). "Information Needs of Church Worship Leaders" En: *Journal of Religious & Theological Information*, 13(1-2), pp. 35-52.

- Hawkins, M. (1954) *An investigation of the reading interests and habits of students and graduates of the School of Medicine and Candler School of Theology of Emory University* [Microfilm] [M.A. Thesis] [Atlanta, Ga.]: Emory University, Photoduplication Department of Emory University Library.
- Huseman, D.A. (1970). "Books, Periodicals and the Pastor" En: *Drexel Library Quarterly*, 6(1), pp. 4-26.
- Kari, J. (2007) "A review of the spiritual in information studies" En: *Journal of Documentation*, 63(6), pp. 935-962.
- Lacovic, D. (2014). *Information needs and information behaviours of Catholic priests in pastoral work* [s.l.]: [s.e.]
- Layton, B., Johnson, R., Kranke, D. & Montesanto, V.L. (2011). *Exploring the Mental Health Information Needs of Clergy* [s.l.]: [s.e.].
- Lincoln, G.E. (2013). *The information literacy competences of evangelical pastors: a study of sermon preparation*. [Ph.D. Thesis] University of Pittsburgh, School of Information Science.
- Lincoln, T.D. & Lincoln, L.M. (2011). "From Intention to Composition: How Seminary students conceptualize research" En: *Theological Librarianship*, 4(1), pp. 41-67.
- Lincoln, T.D. (2013). "Curricular information demand in Theological degrees: Operationalizing a Key Concept for Library Services" En: *Journal of Religious & Theological Information*, 12(1-2), pp. 13-28.
- Lipton, S. y Nyrose, E. (2011). "Study of the Information Seeking Behavior of Theology and Religious Studies Students". En: *ATLA 2011 Proceedings*, pp. 288-306.
- México (1992). Ley de Asociaciones Religiosas y Culto Público. En: *Diario Oficial de la Federación*, miércoles 15 de julio, 466(11), pp. 38-44. Disponible en línea: <<http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/24.pdf>>.
- Michels, D.H. (2005) "The use of people as information sources in Biblical Studies Research = L'utilisation des individus comme sources d'information dans les études bibliques." En: *Canadian Journal of Information and Library Science = La Revue canadienne des sciences de l'information et de bibliothéconomie*.
- Michels, D.H. (2012). *Seeking God's will: the experience of information seeking behaviour by leaders of a church in transition*. [Halifax, NS.]: [Dalhousie University] Florida State University: School of Library and Information Studies.
- Milas, T.P. (2015). *Information Behavior at Highpath School of Theology: A case of study* [Ph.D. Thesis]

- Miller, B.R. (2002). "Ortodox Worship" En: *Journal of Religious & Theological Information*, 5(3-4), pp. 135-148.
- Ngor, S. (2013). "Finding my way around: the information process of distance students when searching for free online resources" En: *IFLA WLIC 2013*.
- Phillips, R.L. (1992). *The relationship between work roles and information seeking behaviors among selected protestant ministers in Tarrant County, Texas* [Ph.D. Thesis] University of North Texas.
- Porcella, B. (1973). *The information gathering habits of the protestant ministers in Cedar Rapids, Iowa*. [Ph.D. Thesis] University of Illinois at Urbana Champaign.
- Roland, D. (2008). "Clergy Sense-Making Behavior and the Sermon Preparation Task" En: *The 2008 Proceedings of the ASSR-SW (23-30)* [Dallas, TX]: [Association for the Scientific Study of Religion – Southwest]
- Roland, D. & Wicks, D.A. (2009). "A conversational model for qualitative research: a case study of clergy and religious knowledge" En: *Australian Academic & Research Libraries*, 40(4), pp. 252-265.
- Tanner, T. (1994). *What ministers know: a qualitative study of pastors as information professionals*. Metuchen: Scarecrow Press.
- Wicks, D.A. (1997). *The information seeking behaviour of pastoral clergy: a study of the interaction of their work worlds and work roles* [Ph.D. Thesis] University of Western Ontario, Graduate School of Library and Information Science.